

# Commemoración del 250 aniversario del P. Antoni Soler

Aunque no creemos que deba esperarse una especial efemérides conmemorativa para programar la música de los compositores pretéritos, puesto que esto es lo que sucede no pocas veces, ha representado un positivo acierto del Festival dedicar un concierto monográfico al P. Antoni Soler, valorada la iniciativa además por el hecho de que hasta ahora al menos, el 250 aniversario del nacimiento del ilustre músico catalán, olotino concretamente, no haya dado lugar a otra manifestación que la reflejada en este ciclo musical de otoño; el concierto celebrado en el Tinell y el curso que da Montserrat Torrent en el monasterio de Montserrat, dedicado a la obra organística del más significativo de los compositores españoles del siglo XVIII.

La producción del P. Soler (en parte, no exhumada todavía) constituye un material de estudio precioso para los musicólogos puesto que explica el influjo que tuvieron las escuelas polifónicas e instrumentales europeas de la época en los compositores de este «cul de sac» del viejo continente en que vivimos, pero no resulta menos interesante para los intérpretes —los clavecinistas, organistas y demás— ni menos sugestiva para los asiduos a las audiciones musicales porque en el P. Soler coincidieron la personalidad didáctica con la imaginación creadora manifiesta en todas sus partituras, más o menos influidas por sus maestros, de Domenico Scarlatti en primer lugar, aunque con rasgos de personal originalidad y hasta de cierto carácter autóctono que permiten distinguirla.

La música clavecinista del P. Soler es conocida y divulgada aquí, como en todas partes; ya lo son menos sus partituras de cámara (a nivel de sala de conciertos) y sus realizaciones en el campo de la polifonía sólo en raras ocasiones pueden ser escuchadas. Por esto el concierto del Festival, en el Tinell, lo consideramos tan acertado, por habernos dado ocasión de apreciar tres facetas importantes del compositor a través de sus obras para clavecín —dos sonatas y el Fandango—, de cámara —el Quinteto núm. 5 y el Concierto número 3 para órgano y clave—, y tres partituras polifónicas, una «cappella» y dos con suelto acompañamiento instrumental.

Otro aspecto muy positivo de esta iniciativa: el haber confiado las interpretaciones a quienes mejor podían servir las fielmente; a María Lluïsa Cortada en primer lugar, la clavecinista admirada tantas veces y en más de una ocasión con las obras del P. Soler; la organista Montserrat Torrent, igualmente conocida como especialista en la música de los maestros del siglo VIII y del período anterior. Ambas artistas colaboraron en el ya citado Concierto para órgano y clave que resultó ser la obra más atractiva del programa, un inspirado diálogo entre los dos instrumentos arcaicos, ya que Montserrat Torrent se valió de un pequeño órgano reproducción de los usados en la época y que sorprendió por la riqueza de sus registros sonoros; el Quartet Sonor, al que se le unió la clavecinista para el Quinteto núm. 5, una de las piezas fundamentales del programa, y finalmente la Coral Canigó que bien cohesionada bajo la dirección de Enriqueta Anglada y muy justa en la afinación cantó las tres polifonías religiosas, la última —una Salve Regina— con la participación como solista de Mercè Puní, soprano de ímpida y expresiva voz, además de los instrumentos de cuerda y órgano acompañantes.

Como todos los conciertos de música antigua o clásica, éste tuvo tantos adictos que el público superó a las posibilidades de ubicación que permite la sala del Tinell y los aplausos fueron espontáneos, calurosos y prolongados.

## Música de cámara en el Conservatorio

El Conservatorio Superior Municipal habrá colaborado en el Festival de este año con tres audiciones en la sala de dicho centro, dedicadas a la música catalana interpretada por alumnos distinguidos en varias disciplinas. En el que tuvo lugar el jueves, tomaron parte nueve de ellos con mucho éxito y merecido porque acreditaron todos ser jóvenes artistas de sólida y bien orientada formación. La pianista Dolores Cano ofreció una acertada versión de las «Escenes d'infants», de Mompou; «Tres preludis ambulants» de Josep Cercós, compuestos en 1950 y de resonancias impresionistas, los presentó con buena técnica Jordi Palomares; la «Paráfrasi concertant», de Xavier Montsalvatge, correspondió al violinista Agustí Coma, que fue admirado por su dominio de esta obra difícil, casi imposible de alcanzar por un intérprete tan joven, al que acompañó al piano con todo acierto Albert Guinovart. En la segunda parte, el violinista Jesús-Angel León hizo gala de un verdadero virtuosismo con la obra de Xavier Turull «Trama 12 x 12», en la que el autor obliga a poner en juego todos los recursos sonoros del instrumento; Olaf Sabater tocó una obra suya, dos piezas de gran efecto pianístico, dominadas también virtuosísticamente; otra obra para piano, una Elegía de S. Brotons de intención romántica, la expuso adecuadamente Lucho Talisa. Finalmente Manuel Cabero dio toda la fragancia deseable a los Valses Poéticos de Granados, y Luis Avedaño, el colorismo debido a la característica «Almería», de Albéniz.

Cada intérprete dio previamente una sucinta noticia sobre la obra programada. Hubo entusiastas aplausos para todos. — Xavier MONTSALVATGE.

Correo Català  
Dijous . 19 octubre 1979

A

## Música

### Festival Internacional de Barcelona

## Tinell: Sesión dedicada a la música del padre Soler

«Quartet Sonor», M.<sup>a</sup> Lluïsa Cortada, Montserrat Torrent y «Coral Canigó». Dirección: Enriqueta Anglada. «Sonata n.º 115», «Quinteto n.º 5», Sonata n.º 120, «Comedietis Carnes», «Concierto n.º 3», «Fandango», «Confitebor tibi» y «Salve Regina» del P. Antoni Soler. Tinell (Festival de Música), 17 de octubre. Conmemorándose este año el 250 aniversario del nacimiento del ilustre compositor olotino Padre Antonio Soler, el Festival de Música de Barcelona ofreció en el Tinell, una audición dedicada a su música, programándose obras representativas de los diversos géneros que este músico cultivó a lo largo de su vida.

La asistencia numerosísima de público dio singular relieve a esta conmemoración que en cierto modo se complementa con el curso de interpretación al órgano que imparte Montse-

rrat Torrent en el Monasterio de Montserrat, organizado por «Forum Musical». Ciñéndose ya a la sesión del Tinell ha de ponerse de relieve el interés del programa y la notable actuación de los distintos intérpretes que en ella participaron. Así, el «Quartet Sonor» junto a M.<sup>a</sup> Lluïsa Cortada ofrecieron una bella versión del Quinteto n.º 5; igualmente estos mismos intérpretes y Montserrat Torrent tradujeron con estimable rigor estilístico el concierto para órgano y clave y luego con la destacada colaboración de la Coral Canigó, bajo la dirección de Enriqueta Anglada se interpretaron tres composiciones de signo religioso: «Comedietis Carnes», «Confitebor tibi» y «Salve Regina», traducidas con especial fervor musical.

T.